

KIRCHNER: LA CALLE

Nos encontramos ante una imagen de ***La calle***, obra de **Ernst Ludwig Kirchner** realizada a principios del siglo XX (en 1913). Este óleo sobre lienzo es una de las múltiples pinturas que el artista, uno de los principales representantes del **Expresionismo alemán**, dedicó al ambiente urbano berlínés entre 1913 y 1915, con distintas figuras en cada una de ellas. Actualmente se encuentra en el **MOMA de Nueva York**.

El **Expresionismo** tuvo un gran desarrollo en **Alemania** en las primeras décadas del siglo XX. Abarca, por tanto, un período caracterizado por los **conflictos sociales de la preguerra y la I Guerra Mundial** (1914-1918), que generó una época de desasosiego y angustia general en la población. Estos sentimientos se reflejarán en el arte, la literatura y también en la cinematografía. Desde el punto de vista pictórico, se traducirá en **obras que enfrenten al observador con el estado de ánimo del artista**. Para ello, el **Expresionismo** pone el lenguaje plástico (formas y colores) al servicio de la expresión de las emociones (en muchos casos, la angustia del hombre moderno que los propios artistas experimentaron). Esto es lo que encontramos en esta pintura.



En un espacio exterior casi claustrofóbico, se presenta a **dos prostitutas paseando por la calle** con abrigos de pieles, sombreros de plumas y zapatos con amplio tacón. Están rodeadas de **hombres** de los que solo es identificable uno que mira, tal vez con disimulo, al escaparate mientras su bastón se desplaza hacia atrás. Para Kirchner, la prostituta era un símbolo de la ciudad moderna, donde el glamour y el peligro, la intimidad y la enajenación necesariamente coexistían, y todo estaba a la venta. Las prostitutas se convierten en un símbolo del mercantilismo y la decadencia en que ha caído la sociedad, según el artista.

A pesar de ser una **escena cotidiana** en una calle, lo angosto del espacio y la construcción de los personajes crea una **atmósfera agobiante**, que **desprende una cierta sensación de angustia**. Además, aunque se trate de un tema figurativo, la deformación de los personajes aleja al lienzo de la realidad.

En cuanto al **tratamiento de las figuras**, las formas tienen un **trazado anguloso y puntiagudo**, visible en la nariz, los zapatos, los sombreros, y los rostros, todos en forma de V. Además, **los cuerpos tienen muy poco volumen**. Los personajes no son realistas, y tampoco pretenden serlo, ya que en realidad la obra es un intento de representar la angustia de la sociedad en la que vivía el artista. “Cuanto más me mezclaba con la gente, más solo me sentía” escribió Kirchner sobre su experiencia al llegar a Berlín.

Existe, por tanto, una **clara focalización en las dos mujeres que ocupan el centro del cuadro**. Una idea que está **reforzada por el color** escogido para su representación, que **contrasta notablemente con el negro de los hombres**. El abrigo morado con pieles blancas, el carmín rojo de los labios o el tono rosado del rostro destacan frente a la masa de hombres del fondo, no individualizados.

Los colores son **antinaturales** (siendo esta una de las características del expresionismo alemán), **alternando los fríos como morados, azules turquesa del escaparate, grises, algún tono verde con los cálidos rosados del fondo**, sobre los que se recortan la masa anónima de hombres, y el **rosa** de la acera que casi parece una pasarela que desestabiliza la escena y crea una sensación de avance hacia el espectador. La **pincelada** se caracteriza por **gruesos empastes**.

Desde un posicionamiento crítico, Kirchner retrata una escena decadente, donde una burguesía vestida con sus mejores galas **se preocupa más por aspectos mundanos que por los verdaderos problemas de Alemania**. Al representar a dos prostitutas nos está mostrando la **degradación de la ciudad moderna** en la que vivió.

El trabajo comprometido de este artista fue clasificado por el nazismo como **arte degenerado**, ya que no encajaba dentro de las formas clásicas heroicas que tanto le gustaban a Hitler. En la práctica, esta denominación significó la **prohibición, requisita y destrucción de gran parte de la obra de Kirchner** en 1937. El artista acabaría suicidándose en Davos en 1938.